1.

¿Pero, cualquiera puede contribuir a formar un sacerdote?

Sí; lo puede la pobre mujer del pueblo, que guarda la inocencia de su hijo; pueblerina en piedad fervientemente lo educa; como Margarita Bosco, cuando arrodillada formaba el corazón de su Juanito; y con él, toda la Orden Salesiana, legiones de sacerdotes, de religiosas, y millones de almas con ellos.

Lo puede el pobre mendigo; como cuando Benito Labre, cuando agradecido en el hogar de la familia Vianney, arrodillada alcanza con su oración al que había de ser el Santo Cura de Ars.

Lo puede la tierna provincia, que ofrece los suaves encantos de la vida en las flores de sus albores juventud, como la "florcita de Lisieux", Teresa del Niño Jesús, por que haya muchos y santos sacerdotes.

Lo puede el hombre de mundo que como un caballero que conoció, que con sus consejos precursores ha encaminado al santuario varios que ya son santos sacerdotes.

ARCHIVO HISTÓRICO PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Lo puede la gran señora, que limita
sus gastos para poder dar limosna a pobres seminaristas;
y ayudar a pobres becas
sus paseos y visitas para poder orar
y pedirle al Padre Celestial que envíe obreros a su viña;
y acorta
mucho, y de privarse de
sus comodidades, sin que
nadie lo advierta, para padecer por
y reparar por los seminaristas y sacerdotes
amor de Dios; y haciendo amable
esa oportuna y asendiente para atraer colaboradores a la obra;
la virtud y
con su abnegación y por ende
por ende el corazón de sus hijos
le enseña con su ejemplo la desprecio
del mundo y el anhelo de las grandezas divinas.

Lo pueden, los sacerdotes, con sus oportunas
consejos y pueden y con buenas enseñanzas,
Lo pueden, sobre todo, religiosos y sacerdotes
que con el celo de su apostolado, la oportunidad de sus consejos
con el fervor de su observancias, y el esplendor
de sus méritos, virtudes y de sus buenas obras y de
sus méritos, despierten
en las almas jóvenes generosos, todo su
entusiasmo por la vocación sacerdotal.

(a la vuelta de la hoja)

Todos lo pueden, todos; los
todos pueden orar, alabar orar y
padecer; los que pueden dar y
discreta, aunque sean pocos;
hacer propaganda y los que puedan dar, pero